

EL ESPÍRITU SANTO

Base Bíblica: Mateo 12:32; Lucas 11:13; 24:49; Juan 7:38-39; 14:15-17, 26; 15:26; 16:7-8,13-14

- Mt. 12:32 **Y a cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, se le perdonará; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este siglo ni en el venidero.**
- Lc. 11:13 **Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?**
- 24:49 **Y he aquí, yo enviaré sobre vosotros la promesa de mi Padre; pero vosotros, permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos con poder de lo alto.**
- Jn. 7:38 **El que cree en mí, como ha dicho la Escritura: “De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva.”**
- 39 **Pero Él decía esto del Espíritu, que los que habían creído en Él habían de recibir;**
- 14:15 **Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.**
- 16 **Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre;**
- 17 **es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.**
- 26 **Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.**
- 15:26 **Cuando venga el Consolador, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de mí,**
- 16:7 **Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.**
- 8 **Y cuando Él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio;**
- 13 **Pero cuando Él, el Espíritu de verdad, venga, os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que habrá de venir.**
- 14 **Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber.**

Introducción. - Los fariseos difamaron al Espíritu Santo atribuyéndole al diablo conscientemente su obra, cometiendo así «*el pecado imperdonable*». Su pecado no era una acción impulsiva o fruto de la ignorancia, sino el resultado de un continuo y obstinado rechazo de la verdad concerniente a Jesús.

Nuestras necesidades fundamentales son de índole espiritual, y una buena relación con Dios, a través del Espíritu Santo, es la base de la certidumbre de que el Señor proveerá tanto en lo espiritual como en lo material. El Espíritu Santo nos lleva a conocer a Dios y al arrepentimiento, a creer en Cristo y a amarlo; así somos consolados en este mundo, y destinados para la felicidad en el próximo.

El Espíritu Santo prometido por el Padre (*Joel 2:28-29*) y por Jesús mismo (*Lucas 12:12; Hechos 1:4-8*) capacitaría a la iglesia para la proclamación del evangelio (*Hechos 4:33; 6:10*) y en los milagros que llevarían a cabo (*Hechos 4:7-10; 6:8*).

El Espíritu Santo dio poder a los seguidores de Jesús en Pentecostés (*Hechos 2:1-4*) y desde entonces ha estado al alcance de todos los que aceptan a Jesús como Salvador.

El don del Espíritu Santo es dado a los discípulos de Cristo, y no al mundo. Este es el favor que Dios da a sus elegidos: como fuente de santidad y gozo, el Espíritu Santo permanecerá con cada creyente para siempre.

Jesús prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo los ayudaría a recordar lo que Él les enseñó. Los discípulos fueron testigos de la vida y las

enseñanzas de Jesús, y el Espíritu Santo los ayudó a recordar sin omitir sus perspectivas individuales. Podemos confiar en que los Evangelios narran muy bien lo que Jesús enseñó e hizo (*1Corintios 2:10–14*). El Espíritu Santo puede ayudarnos de la misma manera. Al estudiar la Biblia, podemos confiar que Él plantará la verdad en nuestra mente, nos convencerá de la voluntad de Dios y nos la recordará cuando nos apartemos de ella.

La palabra *Consolador* transmite el concepto de la ayuda, aliento y fortalecimiento que recibimos del Espíritu. *Espíritu de verdad* señala hacia la obra de enseñanza, iluminación y recordación. El Espíritu Santo ministra a la mente y al corazón, y ambas dimensiones son importantes.

La presencia de Cristo sobre la tierra se limitaba a un solo sitio. Irse significaba que podría estar presente en todo el mundo mediante el Espíritu Santo.

El ministerio del Espíritu entre los no creyentes es el de convicción. Él utiliza su incredulidad para probar la gravedad del pecado (*Juan 16:9*), la obra triunfante de Cristo para probar la disponibilidad de la justicia (*Juan 16:10*), y la derrota de Satanás para probar la certeza del juicio (*Juan 16:11*).

La función del Espíritu Santo no es llamar la atención a sí mismo o su obra, sino glorificar a Cristo, llamando la atención a la obra, enseñanzas y mandamientos de Jesús.

Conclusión. - El Espíritu Santo es nuestro Guía, no sólo para mostrarnos el camino, sino para ayudarnos. Él enseñará toda la verdad sin retener nada que sea provechoso. Todos los dones y las gracias del Espíritu son para glorificar a Cristo.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Cómo conceptúa la mayoría de la gente a Dios? (*Isaías 46:5-7*)

¿Por qué las cosas de Dios se les llama espirituales? (*1Corintios 2:6-13*)

¿El hombre natural sin Cristo puede entender esto? (*1Corintios 2:14*)

¿Cómo puede alguien saber que es cristiano? (*Romanos 8:16*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Tienes el testimonio del Espíritu Santo en tu vida? (*Romanos 8:16*)

¿Esta tu vida siendo guiada por el Espíritu Santo? (*Romanos 8:14; Gálatas 5:16*)

¿Tus oraciones son dirigidas a Dios Padre, en el nombre de Jesús con la ayuda del Espíritu Santo? (*Juan 4:12-14; Gálatas 4:6; Judas 20*)

¿Quién debe llevarse toda la gloria y el honor? (*Hebreos 13:20-21; 1Pedro 4:10:11*)